



MAYO 2026

NÚM. 286



## ENTREGA DE LA MANZANA DE ORO DEL CENTRO ASTURIANO DE MADRID AL REAL OVIEDO

Madrid, 13 de mayo de 2026

## DESARROLLO DEL ACTO

El Real Oviedo recibió en Madrid la Manzana de Oro del Centro Asturiano de la capital en un acto celebrado en el Salón "Príncipe de Asturias" de la entidad, en reconocimiento a su centenario y a su relevancia histórica, social y deportiva como uno de los grandes referentes del fútbol asturiano.

El evento reunió a buena parte de la representación institucional del club, encabezada por su presidente, Martín Peláez, junto a Manuel Paredes, Agustín Lleida y César Martín, en un encuentro marcado por el simbolismo de la efeméride y el estrecho vínculo entre el Real Oviedo y la diáspora asturiana en Madrid.

Durante la ceremonia, el presidente del Centro Asturiano de Madrid, Valentín Martínez-Otero, entregó la distinción y subrayó el significado de este reconocimiento a una entidad que, más allá de lo deportivo, representa una parte esencial de la identidad emocional de Oviedo y de toda Asturias dentro y fuera de la región.

El encargado de glosar los méritos del club fue el abogado ovetense Miguel Ángel Rodríguez Vacelar, quien destacó con especial énfasis la trayectoria, los valores y la dimensión social del Real Oviedo.

En su intervención, Martín Peláez destacó su vinculación personal con la cultura asturiana y el papel del club como proyecto de identidad colectiva, así como la etapa de crecimiento que atraviesa el Real Oviedo en los últimos años, coincidiendo con su centenario.

Asimismo, puso en valor el compromiso institucional del club con proyectos de futuro y la consolidación de una estructura deportiva sólida.

El acto concluyó en un ambiente de celebración y reconocimiento mutuo, lo que permitió reforzar los lazos entre el Centro Asturiano de Madrid y el Real Oviedo, y poner en valor el papel del club como símbolo de pertenencia, memoria y proyección del deporte asturiano.

***Palabras del presidente del Centro Asturiano de Madrid:  
D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ***

---



Buenas tardes a todos, directivos, socios y amigos del Centro Asturiano de Madrid.

Nos reunimos hoy en este Salón “Príncipe de Asturias”, espacio cargado de historia, de memoria compartida y de afecto, para celebrar uno de los actos más significativos de nuestra Casa: la entrega de la Manzana de Oro, la máxima distinción que concede el Centro Asturiano de Madrid, profundamente valorada tanto en Asturias como entre quienes sienten nuestra *tierrina* más allá de sus fronteras.

Permítanme saludar muy especialmente a quienes nos acompañan en esta mesa presidencial: a D. Martín Peláez, presidente del Real Oviedo; a D. César Martín, responsable de relaciones institucionales del club; a D. Agustín Lleida, director general; y a D. Miguel Ángel Rodríguez Vacelar, que actúa como presentador de este acto. Gracias a todos por su presencia en una Jornada tan señalada para nosotros.

Como presidente del Centro Asturiano de Madrid, es para mí un honor darles la bienvenida a esta Casa, que es punto de encuentro de los asturianos en Madrid y también de todos aquellos que comparten el afecto, la admiración y el respeto por Asturias y sus instituciones.



La Manzana de Oro simboliza lo mejor de nuestro espíritu colectivo: la continuidad de una tradición, la fuerza de una identidad compartida y la capacidad de proyectar lo asturiano más allá de su territorio natural. Es, en definitiva, un reconocimiento a quienes contribuyen, desde ámbitos diversos, a engrandecer el nombre de Asturias.

En esta ocasión, el Centro Asturiano de Madrid se honra en otorgar esta distinción al Real Oviedo, en un año especialmente significativo, el del centenario de su fundación. Un siglo de historia deportiva, social y cultural que trasciende el ámbito del fútbol para convertirse en parte esencial de la identidad de nuestra *tierrina*.

El Real Oviedo, bien lo sé como carbayón, es parte esencial del imaginario emocional de Asturias. Representa a generaciones de aficionados, a una ciudad volcada con su equipo y a una identidad deportiva que trasciende coyunturas, temporadas o categorías.

Por eso, esta Manzana de Oro es también un reconocimiento a la afición, fiel y comprometida incluso en los momentos más difíciles. Una afición que constituye uno de los grandes patrimonios del club, que sostiene con su presencia, su memoria y su lealtad una historia que trasciende lo puramente deportivo y que forma parte esencial de la vida de Oviedo y toda Asturias.

Y precisamente por eso, este reconocimiento quiere igualmente ir más allá del momento presente. Quiere subrayar la importancia de la trayectoria, del arraigo y del significado profundo que el club tiene para Asturias.

Desde el Centro Asturiano de Madrid queremos expresar nuestro respeto, nuestro reconocimiento y nuestro afecto hacia el Real Oviedo, socio de nuestra Casa.

Y queremos hacerlo también con una mirada de futuro: que esta Manzana de Oro no sea solo un reconocimiento al pasado, sino un acicate para seguir construyendo, con serenidad, con realismo, con ambición y con sentido de pertenencia, el camino que está por venir.

Agradecemos sinceramente la presencia de toda su representación institucional, a quienes damos de nuevo la bienvenida a esta su Casa.

Sin más, con arreglo a nuestro protocolo procedo a presentar a D. Miguel Ángel Rodríguez Vacelar.

Es Licenciado en Derecho por la Universidad de Oviedo. Doctor en Derecho por la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA), con calificación de sobresaliente “cum laude”. Publicó su Tesis en la primera editorial jurídica de España: Thomson-Reuters (Aranzadi), en el corto período de 3 meses desde su lectura.

Es Experto en Derecho Matrimonial Canónico por la Universidad San Pablo-CEU de Madrid, y Titulado por el Estudio Rotal del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica de España. Es, por tanto, abogado rotal, además de abogado especialista perteneciente a los elencos del Tribunal Eclesiástico Metropolitano de Madrid, y de los Tribunales Eclesiásticos de Alcalá de Henares y Getafe.

Máster Superior en Práctica Jurídica por el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid.

En 2010 fundó el bufete “Vacelar Abogados”. Es un consumado especialista en Derecho Civil, lo que le ha llevado a impartir docencia desde 2011 en el Centro de Estudios e Investigaciones Jurídicas.

Desde 2019 es, además, el Director Académico de dicho Centro, y desde 2023, director general del mismo.

Es profesor de Derecho Civil de la Facultad de Derecho de la UCM y en el Centro de Estudios Superiores Cardenal Cisneros. Es miembro de la Asociación Española de Abogados de Familia (AEAFA) y de la Asociación Española de Canonistas (AEC).

Es un experto en recursos de casación ante el Tribunal Supremo y ha logrado el éxito en siete ocasiones en los últimos 10 años, entre los cuales no podemos dejar de destacar el triunfo obtenido en la STS 629/2021 de 27 de septiembre, de gran eco mediático aún a día de hoy, al lograr, merced a la misma, que por primera vez nuestro alto tribunal reconociese un apellido español en peligro de extinción como bien a proteger.

Se trata de su propio apellido “Vacelar”, objeto de la causa que le enfrentó al Estado español durante siete años.

Es conferenciante y formador habitual en Abogacía.

Por supuesto, es profundamente oviedista, de los que viven el club no solo como una entidad deportiva, sino como parte de una memoria, de una identidad y de una pertenencia.

Es accionista y abonado. A pesar de residir en Madrid desde hace 18 años, siempre que puede se escapa al Tartiere, y mañana, como no podía ser de otra manera, estará en el Bernabéu.

**Muchas gracias**

*Palabras del presentador (síntesis narrativa):*

**D. MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ VACELAR**

---



El acto de entrega de la Manzana de Oro al Real Oviedo, concedida por el Centro Asturiano de Madrid con motivo del centenario del club, contó con mi intervención como encargado de presentar al galardonado en una ceremonia de especial significado para la comunidad asturiana.

Durante mi discurso, realicé una sentida evocación de la historia del Real Oviedo, destacando no solo su trayectoria deportiva, sino también su extraordinaria dimensión social, emocional e identitaria. Subrayé que el club azul representa para miles de oviedistas y asturianos mucho más que una entidad futbolística: es una forma de pertenencia, una memoria compartida y un vínculo sentimental que ha pasado de generación en generación.

Uno de los momentos centrales de mi intervención fue el recuerdo de los años más difíciles vividos por el Real Oviedo, especialmente la grave crisis económica, institucional y deportiva que llevó al club al borde de la desaparición. En ese contexto, quise poner en valor la respuesta ejemplar de la afición oviedista, que en 2012 protagonizó una movilización extraordinaria para salvar jurídicamente al club mediante la adquisición popular de acciones.

En ese sentido, destacué que el Real Oviedo constituye un caso único en el mundo del fútbol: un club histórico que, estando al

borde de la desaparición, fue salvado por sus propios aficionados. No se trató únicamente de una muestra sentimental de apoyo, sino de una actuación real, concreta y jurídicamente eficaz, mediante la cual miles de seguidores adquirieron acciones y permitieron la continuidad de la entidad.

También incidí en que esa gesta colectiva explica buena parte de la singularidad del Real Oviedo. Frente a la posibilidad real de liquidación, la afición no se resignó, no abandonó y no permitió que se borrara una historia casi centenaria. Esa capacidad de resistencia convierte la historia reciente del club en uno de los grandes ejemplos de fidelidad colectiva del deporte español.

Asimismo, subrayé que la grandeza del Real Oviedo no puede medirse únicamente por sus resultados deportivos, sino también por su capacidad para levantarse después de cada caída. Definí al club como una auténtica escuela de vida, capaz de enseñar valores como la lealtad, la perseverancia, la dignidad y la esperanza incluso en los momentos más adversos.

Mi intervención combinó emoción personal, memoria histórica y reivindicación del papel esencial de la afición azul, verdadero sostén del club en sus etapas más complejas. En el año de su centenario, quise presentar al Real Oviedo no solo como una institución deportiva, sino como un símbolo de resistencia, arraigo y fidelidad.

Concluí mi discurso con un mensaje de reconocimiento al Centro Asturiano de Madrid por distinguir al Real Oviedo con su máxima distinción, y con una felicitación al club y a toda la familia oviedista por cien años de historia, sentimiento y pertenencia.

Porque, como señalé en mi intervención, el Real Oviedo “no es solo un equipo, sino una forma de no rendirse”.



*Palabras del presidente del Real Oviedo:*  
**D. JOSÉ MARTÍN PELÁEZ ÁLVAREZ**

---



Buenas tardes, Señor Presidente del Centro Asturiano de Madrid: Valentín Martínez-Otero, autoridades, miembros de la Junta y del Consejo Superior oviedistas, queridos amigos:

Es un verdadero honor estar hoy aquí. Porque hay reconocimientos que se reciben... y otros que se sienten. Y este, sinceramente, se siente.

Que el Real Oviedo, en el año de su centenario, reciba la Manzana de Oro en el Centro Asturiano de Madrid tiene un significado muy especial: El de las raíces, el de la identidad.

Porque si algo caracteriza a Asturias, y también al Real Oviedo, es el sentimiento de pertenencia. El orgullo, el valor y la garra.

Sabemos que las raíces hay que cuidarlas para que den fruto. Creo que pocas imágenes representan mejor eso que una Manzana de Oro.

Hoy tengo el honor de recoger este premio como Presidente del Real Oviedo, pero también como astur-mexicano, porque Asturias siempre estuvo muy presente en mi vida. Desde muy pequeño acompañaba a mi familia al Centro Asturiano de México, en Polanco.

Y allí entendí algo que hoy tiene todavía más sentido para mí: que uno puede estar lejos de Asturias sin dejar de sentirse parte de ella.

Y quizás por eso, cuando tantos años después llegué a Oviedo para empezar esta etapa de mi vida, hubo algo que me hizo sentir en casa desde el primer momento. Hace casi 100 años, mi abuelo Don Benigno Peláez salió de Asturias rumbo a México buscando un sueño.

Y casi un siglo después, yo emprendí el viaje de regreso persiguiendo el mío, gracias a este maravilloso Club.

El Real Oviedo, para mí, es mucho más que fútbol. Es una de mis grandes razones de vivir Y una de mis grandes pasiones.

Desde que el Grupo Pachuca llegó a Oviedo han pasado casi 4 años que, sinceramente, a veces se sienten como si fueran 10 y a veces parecen muy pocos. Y en ese tiempo siempre hemos querido mantener una relación muy cercana con los Centros Asturianos, porque representan valores con los que nos sentimos muy identificados:

En el Grupo Pachuca entendemos el fútbol y la vida poniendo siempre a las personas en el centro. Y eso va muy en la línea de lo que transmiten los Centros Asturianos: comunidad, raíces y un sentimiento de pertenencia incluso lejos de casa.

Como decía, han pasado casi 4 años desde que el Grupo Pachuca llegó a Oviedo.

En ese tiempo, el Real Oviedo ha vivido momentos muy intensos.

- Dos playoffs de ascenso que hicieron soñar a toda la ciudad.
- Un ascenso después de 25 años que devolvió al club a 1ª División.
- Un Carlos Tartiere renovado.
- El impulso definitivo al proyecto de la ciudad deportiva, que marcará el futuro del club.
- Además hemos roto récord de abonados, que no es una cifra, sino el recordatorio de la maravillosa afición que tenemos y que nunca nos abandona.
- También conseguimos récord de campaña de patrocinios.
- Y por supuesto el regreso del Mago, de nuestro Querido Santi Cazorla

Es indudable que el Real Oviedo, como institución, está viviendo su mejor momento de los últimos 25 años pero nos cuesta reconocerlo.

Todo ello coincidiendo con una fecha que trasciende lo deportivo: los 100 años de historia del Real Oviedo. 100 años formando parte de la vida de muchas personas. 100 años de recuerdos, emociones y sentimiento de pertenencia.

Y en ese camino quiero reconocer también la visión y el compromiso de Jesús Martínez y de todo el Grupo Pachuca, que desde el primer día entendieron lo que representa el Real Oviedo para esta ciudad y para Asturias.

Por eso, probablemente, el mayor legado de esta etapa no serán solo los resultados deportivos, sino proyectos como la Ciudad Deportiva, pensados para trascender en el tiempo y seguir formando parte del futuro del Club mucho después de nosotros.

Durante este tiempo también hemos aprendido algo que en el fútbol se repite constantemente:

El pasado no juega el siguiente partido.

Hoy el Club vive un momento exigente. - Hay críticas. - Decisiones cuestionadas. - Resultados que no han acompañado. Y quiero decir algo con claridad: Lo entendemos. Y lo asumimos.

Porque como decía, el Real Oviedo no es solo un club de fútbol: Es parte de la identidad de esta ciudad.

Y cuando **representas** algo que la gente siente como suyo, cuando te conviertes en **administrador de pasiones**, la **exigencia** es máxima. Y así debe serlo.

Liderar no es solo tomar decisiones cuando todo va bien. Liderar es saber sostener cuando se enfrentan dificultades. Es seguir adelante cuando el camino se vuelve más complejo. Y es hacerlo sin dejar de creer.

Porque más allá de los resultados, hay algo que para mí es fundamental, tener siempre presente el objetivo con el que llegamos:

**CONSTRUIR un Real Oviedo que vuelva a ILUSIONAR a su gente y que REPRESENTE el ORGULLO de toda la CIUDAD y de toda Asturias.**

Y ese compromiso no cambia. Se refuerza. Seguimos enfocados más que nunca en consolidar un proyecto con visión de futuro. El Real Oviedo no es solo un equipo de fútbol. Es una forma de vivir.

Y en muchos sentidos, representa exactamente eso que hoy estamos celebrando aquí:

- Un vínculo que permanece.
- Un orgullo que se transmite.
- Una identidad que no se pierde.

Hoy recibimos este reconocimiento con humildad. Como un compromiso renovado, detrás del cual hay muchas personas. Mencionar a Agustín y César.

Gracias al Centro Asturiano de Madrid por este reconocimiento. Gracias por lo que representáis.

Y gracias por mantener vivo algo tan importante como el sentimiento de pertenencia.

**¡Hala Oviedo! y ¡Puxa Asturias!**

